

la aviación en el cine

VICTOR MARINERO

SIGUIENDO LA PISTA A LOS "OSCAR" (1972-75)

En las reuniones de la Academia de Hollywood de los años 72 y 73, el aire no se comió una "rosca" (por cierto, anagrama de "Oscar"). En el 74, no es que se diera un banquete; pero por lo menos logró algunas estatuillas mediante la intervención de los helicópteros en "El coloso en llamas" (**The Towing Inferno**). Como recordarán los lectores, ya que esta película fue repuesta recientemente en TVE, comienza por un largo recorrido en uno de estos aparatos sobre los rascacielos de la gran ciudad. Hasta que aterriza (o "aterraza", ya que lo hace en la azotea) en el más alto, el día en que va a ser inaugurado como reto a la arquitectura, la lógica, y casi al cielo. No tiene tanta suerte otro que intenta el salvamento de los invitados a punto de achicharrarse y sólo consigue explotar, víctima de las llamaradas que vomita el monstruo.

Por la perfecta cinematografía del filme en general, ganaría un "Oscar" el director de "cámaras" Fred Koenekamp. Harold y Carl Kress serían premiados por el montaje. Mientras que entre el amplio reparto de estrellas resucitadas (y lamentablemente aventajadas) sólo Fred Astaire fue nominado.

Era la época en que el cine quiso dar la batalla decisiva a la "tele", oponiendo a las reducidas dimensiones de "la caja ubícu" pantallas enormes, sonidos ensordecedores, cintas kilométricas y el referido rescate de figuras míticas. Y aunque "el Coloso" no lograra otros premios, al menos la crítica la consideró la mejor película catastrófica (sin ánimo despectivo sino laudatorio). Producida por Irwin Allen, que intervino asimismo en la dirección, esta se debe principalmente a John Guillermin, que en el 69 había realizado "El puente de Ramagen", en la

que destaca la fotografía aérea; y en el 76 llevó a cabo una nueva versión de "King Kong", el monstruo que cazaba aeroplanos como si se tratase de mosquitos. El plantel de primeras figuras (Newman, Dunaway, Jennifer Jones, Chamberlain, McQueen, Vaughn, Wagner, Holden, etc.) apenas tienen ocasión de lucir su arte.

Pero la partitura de John Williams (también nominado sin éxito), el compositor casi obligado de las superproducciones astronáuticas ("Encuentros en la tercera fase", "La Guerra de las Galaxias", y "Superman", con todas sus derivaciones) ayuda mucho a hacer digestible el "rollo" interminable.

En 1975, "Hindenburg", otra producción catastrofista con mezcla de documental, sabotaje y maraña de inter-relaciones de viajeros, al estilo de las series de "Aeropuertos", "grandes hoteles", alcanza muchas nominaciones; para ser finalmente derrotada por otra que no tiene de aéreo más que el título: "Alguien voló sobre el nido del cuco". Pero

se reconoció el mérito de los especialistas en efectos sonoros (Peter Berkos) y visuales (Albert Whitlock y Glen Robinson).

Ya hemos comentado en otras ocasiones la película o la catástrofe real: la explosión e incendio del dirigible al intentarse su amarre en Lakehurst (Nueva Jersey) en 1937, ocasionando la muerte de 35 de las 97 personas que viajaban en él. Parece ser que el motivo real del suceso fue el defectuoso desarrollo de la maniobra en un tiempo atmosférico poco favorable y con una sustentación del germano "Huidenburg", a base de hidrógeno en vez del inerte y no inflamable helio (entonces monopolizado por EE.UU.) El filme se basa en la suposición —muy difundida y empleada por Michael Mooney de que el hecho se debió a un sabotaje. El productor y director Robert Wise maneja bien los personajes y la intriga. No en vano ostenta en su palmarés "Ultimatum a la Tierra". "La amenaza de Andrómeda", "Star Trek" y otras obras de ambiente aeronáutico y cienciaficción espacial. Entre los actores, destaca George C. Scott como jefe de seguridad que se alía con el saboteador William Atherton. Anne Bancroft (condesa drogadicta). Gig Young (publicitario ex-espía), Burgess Meredith y René Auberjonois (pareja de jugadores de ventaja) y otros redondean la intriga. ■

